

MÁXIMAS (desordenadas) de San Francisco de Sales Para la Vida Espiritual ¹

1. Es menester cuidar mucho de portarse con dulzura en casa: con los familiares y con los sirvientes, porque a veces el que parece ángel en la calle es diablo en la casa.
2. Quien se deja dominar de su genio, se turba, se inquieta, se desalienta, cuando no salen a su gusto las cosas, por pequeñas que sean.
3. La montaña del Calvario es la montaña de los amantes; el Amor que no dimana de la pasión de Jesucristo es un amor frívolo y peligroso.
4. Las personas a quienes naturalmente nos sentimos poco inclinados han de ser cabalmente, y con frecuencia, el objeto de nuestra dulzura y caridad.
5. Sucede a menudo que con tal afán deseamos ser ángeles del cielo, que nos olvidamos de ser hombres de bien en la tierra.
6. Vale infinitamente más un acto en la aridez espiritual que muchos en la temura y en tiempo de consuelo.
7. El conocimiento de nuestras miserias no debe inquietarnos, antes al contrario consolarnos, porque en ellas encontramos una defensa contra el amor propio y contra la buena opinión que tenemos de nosotros mismos.
8. Los que se aplican con frecuencia a mortificar sus inclinaciones naturales se procuran con esto mayor abundancia de inspiraciones y de movimientos sobrenaturales.
9. Hay personas tan prendadas de lo que hacen, que caen en una especie de idolatría; sus acciones son otros tantos ídolos.
10. Dios exige mucho más de nosotros la fidelidad en las pequeñas ocasiones que nos pone en la mano, que los ardientes deseos de hacer grandes cosas que no están en nuestro poder.
11. No hay finura mejor ni más deseable que la misma sencillez.
12. Ni de Dios ni de cuanto pertenece a su servicio nunca debemos hablar por vía de recreo ni de chanza, sino siempre con sumisión y respeto.
13. ¿Cuándo llegaremos a sufrir por caridad los defectos de nuestro prójimo? Ésta es la principal y más excelente lección que nos han dado los santos: dichoso quien la haya aprendido bien.
14. No todas las verdades pueden decirse siempre, pero nunca es lícito combatir la verdad.

P. Ignacio Gramsch L.

¹ Tomadas del Libro del Pbro. Jaime Balmes "Máximas de San Francisco de Sales", Barcelona 1964